

2012

Review of *Diario de la revolución y de la guerra*, by
Carlos González Posada, edited by Miguel Ángel
del Arco

Iker Gonzalez-Allende

University of Nebraska-Lincoln, igonzalezallende2@unl.edu

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.unl.edu/modlangspanish>

Gonzalez-Allende, Iker, "Review of *Diario de la revolución y de la guerra*, by Carlos González Posada, edited by Miguel Ángel del Arco" (2012). *Spanish Language and Literature*. 99.

<http://digitalcommons.unl.edu/modlangspanish/99>

This Article is brought to you for free and open access by the Modern Languages and Literatures, Department of at DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln. It has been accepted for inclusion in Spanish Language and Literature by an authorized administrator of DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln.

CARLOS GONZÁLEZ POSADA, *Diario de la revolución y de la guerra (1936–1939)*.
Estudio preliminar, transcripción y edición de Miguel Ángel del Arco Blanco. Granada:
Editorial Comares. 2011. lxxvii + 319 pp.

Este libro, editado por Miguel Ángel del Arco Blanco, consiste en el diario personal que Carlos González Posada (Oviedo, 1890–Madrid, 1948) escribió durante la Guerra Civil Española. González Posada estudió en la Institución Libre de Enseñanza, se doctoró en Derecho, trabajó

como funcionario en el Instituto Nacional de Previsión y en el Congreso de los Diputados, y fue secretario del político socialista Julián Besteiro. También realizó diversas traducciones y estudios sobre la implantación de los seguros sociales en España. De esta manera, representó el liberalismo social, que se alejaba de extremismos y buscaba la reforma de la sociedad española. La figura de González Posada ha permanecido en el olvido hasta la publicación de este libro, ya que, como indica su nieto Carlos Oppé en el prólogo, siempre estuvo a la sombra de su padre, Adolfo González Posada, catedrático de Derecho y destacado jurista. Su cambio de ideología política—de republicano a franquista, para terminar desencantado con el gobierno de los sublevados—también ha provocado que no haya sido recordado ni por los vencedores ni por los vencidos.

En el estudio preliminar, Del Arco Blanco traza las claves biográficas de González Posada, prestando especial atención a sus expedientes de depuración en la España franquista, ya que, al haber sido secretario de Besteiro y permanecer once meses en Francia durante la guerra, fue inhabilitado hasta 1943. Del Arco Blanco también analiza las características principales del diario, señalando acertadamente que en él se ofrecen datos interesantes sobre ambas retaguardias, la republicana y la franquista. El editor del libro completa su estudio con la inclusión de diversas fotografías y referencias a diversos archivos y entrevistas a familiares. Sin embargo, en su análisis no menciona teoría sobre diarios y autobiografías, lo que habría servido para indagar en la construcción del yo del autor.

Por otro lado, Del Arco Blanco indica en varias ocasiones que el diario no fue escrito para ser publicado o publicitado (lxviii); una afirmación excesiva, puesto que es imposible conocer las intenciones reales del autor a la hora de escribirlo. De hecho, hay bastantes aspectos en el diario que hacen pensar en un posible futuro lector, como la inserción de agradecimientos a personas con las que estuvo en la cárcel, opiniones sobre la situación política, un resumen de las etapas de la Guerra Civil y una clara atención a la forma al incluir epígrafes. Asimismo, cabría pensar en una intención de distender al lector al incorporar chistes tras reflexiones pesimistas sobre su vida. Obviamente, los chistes encierran también un claro componente ideológico, como en el siguiente caso: ‘¿En qué se parecen los sostenes de señora a la Falange? En que oprimen a los poderosos y levantan a los caídos’ (238).

Además de criticar a la Falange, en los ocho cuadernos en los que se divide el diario, escritos desde el 1 de noviembre de 1936 hasta el 4 de mayo de 1939, González Posada ofrece sus impresiones de las distintas zonas y ciudades por las que pasa: Madrid, Valencia, Burgos—tras su estancia en San Juan de Luz—y San Sebastián. El diario se cierra de manera circular al retornar el autor a la capital una vez tomada por los rebeldes. Del Madrid republicano, González Posada enfatiza los constantes bombardeos, la falta de alimentos y las colas, la presencia de evacuados y los ‘paseos’, aspectos todos que se hallan en la narrativa conocida como ‘del terror rojo’ de autores sublevados como Ana María de Foronda y Jacinto Miquelarena.

Por eso resultan más interesantes sus opiniones sobre la retaguardia franquista, de la que apunta sus continuas conmemoraciones y celebraciones, la obsesión del clero con la sexualidad y el aumento de la devoción religiosa. Un ejemplo significativo de esto último es el de las dependientas de una tienda rezando el rosario durante el trabajo (141). Las críticas a la habilidad oratoria de Franco, el deseo de protagonismo de Serrano Suñer—del que dice que parece una *vedette* (177)—, los ‘paseos’ y falsas denuncias, el cambio de nombre de las calles y las muertes de jóvenes soldados en el frente confieren al diario un claro tono de desencanto. Así lo manifiesta en varias ocasiones el autor: ‘Con qué falta de entusiasmo y esperanzas me incorporo a esta Nueva España que va a ser igual a la Antigua’ (260). Sin embargo, uno se pregunta si González Posada hubiera sido tan crítico con la España franquista en caso de no haber sufrido largos procesos de depuración.

El estilo del diario es sencillo, con frases breves. Como es típico en este género literario, en una misma entrada el autor puede escribir sobre sus crisis nerviosas, la situación de sus expedientes, los avances y batallas del ejército franquista, el ambiente político en Europa,

un libro que ha terminado de leer y el encuentro con algún amigo. Esta obra resulta especialmente relevante para indagar en las disensiones internas y los juegos de poderes que existieron en la recién inaugurada España franquista. La diversidad de temas, desde los asuntos más personales hasta disquisiciones sobre literatura, política y cuestiones sociales, convierten a este libro en un documento testimonial valioso de las múltiples facetas de la Guerra Civil Española.

IKER GONZÁLEZ-ALLENDE

University of Nebraska-Lincoln.